

**POEMAS DE MEISY CORREA****ECLIPSADOS**

Astro sol atormentado por sus explosiones internas,  
Luna, de pálido rostro y rumbo perturbado está a tu espera.

La atmósfera se llenó de esencias estelares,  
Mis mares internos se salieron de su curso,  
Y en el fondo oscuro del mar, una estrella convulsionada hizo explosión.  
Luego sobrevino un largo silencio de espuma marina deshaciéndose,  
A la orilla de mi cuerpo.

Y he aquí que había nacido la estirpe maldita  
Con avidez de azules y de sangre.

**EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO**

De estirpe maldita, hijos de un sol atormentado y una luna con su rumbo perturbado,  
Lanzan contra sí mismos las espadas, memoria deformada del antiguo ritual sagrado.  
Lobos en celo, el eclipse los reúne. A dentelladas destrozan el olvido,  
Husmeando debajo de sus ropas, su milenario olor marino,  
En un acto de amor desconocido por los efímeros humanos.  
Son la estirpe maldita, vagan a la orilla del tiempo,  
Mientras el eco del rumor del mar golpea sin piedad sus corazones.

**Y AL TERCER DÍA**

Es la primera noche de las noches,  
Navego frenética en tu cuerpo,  
Una sombra furtiva salta  
Entre los perros envidiosos que nos siguen.

Algo nos inquieta, es el miedo.  
Siglo tras siglo, el mar nos ha devuelto desnudos,  
Sin más lenguaje que el deseo,  
Para devorarnos y transfigurarnos  
Tras muchas muertes sucesivas.

**EN EL PRINCIPIO ERA EL VERBO**

Sobre la colcha blanca del lenguaje  
Nuestros cuerpos se desgarran.

**EN EL JARDÍN DEL EDÉN**

Arribando ya a la orilla del delirio, la hoja intenta su  
caída sobre las rocas,  
Pero el hilo de una telaraña la suspende en el  
precipicio.  
Invisible y obstinado hilo de cordura,  
Invisible obstinada trama de sílabas, murmullo de  
imágenes,  
Lenguaje inútil, fútil memoria, nido de pájaros  
deformes con sus alas atrofiadas.

**BALADA DE LOS ÁNGELES CAÍDOS.**

*«se alquila paraíso en ruinas»*  
*Juan José Arreola.*

Bienvenido, ángel, el paraíso está en ruinas.  
El príncipe y la princesa sacrificaron la paloma  
Para arrancarle el corazón.  
Ingenuos, creyeron así poseer el secreto del amor.

Ya ves ángel, aquí sólo quedan colillas de cigarros  
Y este libro con sus páginas abiertas esperando,  
Quizás en vano, al lector que reconstruirá la  
geometría del jardín.

¡Oh ángel, quieran los dioses que seas analfabeta  
O que tu lenguaje sea polvo de galaxias muy lejanas  
Para que muera contigo en el olvido el paraíso!

**ESBOZO DE ANTE PROYECTO PARA OPTAR  
AL TÍTULO DE...**

Sobre la rocosa piel de las montañas,  
La humanidad infante tatuó la cartografía del  
cosmos,  
Boceto tras boceto fueron borrados y corregidos  
Por un dios acuático, por una diosa ígnea,  
Por un dios enmascarado jugando al carnaval de los  
géneros.

Intento tras intento, en un ritual casi infinito de  
sustentación de su proyecto,  
la niña humanidad lleva en sus manos ingenuas las  
piedras, las tablillas de barro o de metal,  
Los rollos de papiros, los manuscritos, los libros, los  
disquetes, los microchips.

**LA CAJA DE PANDORA**

La voz de Juan se hizo carne y de la caja de música  
de su cuerpo  
Emergió la danza de una flor desplegando pétalo a  
pétalo su centro de llama,  
Asaltando con A mayúscula mi corazón.  
Culminando el torrente de emociones, escribo ahora  
desde la espiral de sus ojos  
Donde me hallo sumergida, escribo, delirando el  
riesgo que implica  
Disecar las sensaciones en el espejo de las palabras.

**VOZLUZ**  
**(1991)**

Estaba oscuro el mundo, Poeta,  
Desolado por palabras dichas al descuido.  
Todos hicieron de su destino un abismo,  
Telaraña de signos de silencio  
Y de puntos suspensivos  
Donde se cuelga tu piel  
Ante la mirada muda de estrellas y cometas.

Solo ante el abismo,  
Ejecutas tu danza de guerrero.  
Eres ya todo el fuego.  
Gritas porque duele tragarse  
Los fantasmas de la noche  
Para parir un universo.

El verso nace entre las llamas de la hoguera  
Que tú mismo te preparas.  
Tu voz lo salva en el instante  
En que está a punto de cruzar  
El umbral hacia la nada.

## SOBRE LA POETA MEISY CORREA

«*Si uno pudiera venir al mundo en meteoro*», dijo en un verso el poeta irlandés Seamus Heaney. Pues bien, esto es casi literalmente cierto para el caso de Meisy Correa Hernández, quien llegó al mundo a las 3 de la mañana un 17 de noviembre, en pleno pico de la famosa lluvia de meteoros llamada, «*las Leónidas*». Era el año de 1961, una época convulsa que marca según dicen algunos, el inicio de la era de Acuario para el universo. Para la crítica literaria, en ese año se perfilan los albores del Boom de la literatura latinoamericana. Para la familia conformada por Arturo Correa y Genery Hernández, el año marca la llegada de su primogénita.

Los primeros años de la infancia de Meisy Correa transcurrieron en un pueblo del centro del Valle del Cauca, San Pedro. Posteriormente llegó a Cali, donde vive actualmente, aunque, como dice en alguno de sus poemas, no ha podido obtener todavía la visa de residente.

En el año de 1987, el colectivo feminista la Manzana de la Discordia publicó por primera vez sus poemas en forma de calendario que se incluyó en la revista que lleva el mismo nombre. A partir de ahí nace por segunda vez en el seno de un grupo de mujeres intelectuales que han aportado mucho a la reflexión y al hacer en torno al discurso de género en nuestra región. Publicó de manera artesanal, dos libros más y en el año de 1991 ganó el concurso de poesía convocado por el Museo Rayo en ocasión del Encuentro de Poetas colombianas que se lleva a cabo anualmente, con su libro, *Voz a la Mar*, que fue editado por las ediciones Embalaje del Museo Rayo.

En la introducción que la poeta Agueda Pizarro escribió para ese poemario, señala que Meisy Correa Hernández «*escribe desde la muerte hacia la vida, leyéndola estamos con ella en la cuerda floja, caminando con los pies ensangrentados por el filo entre la vida y la muerte*». Pizarro cita la frase final de la auto presentación de su poemario que hiciera en ocasión de un recital de poesía: «*Ejecuto el movimiento final, me sumerjo en el dolor para cruzar de la mano con la vida el umbral hacia la luz*». (*Voz a la mar*, pág. 2)

Continúa diciendo Agueda Pizarro que en su poesía, Meisy Correa traza las huellas del deseo en un baile donde el «yo» se consume en una tensión entre dos polos magnéticos, se encuentra y se funde en imagen: «*Yo Danza/ Yo Carne./ Yo, palabra,/ Yo-Tu/ He nacido/ de una flor/ arcoirisada/ Pluriforme/ todaromas/ cuyo nombre /solo se traduce/ en el lenguaje / de los sueños/*.

Pizarro finaliza la presentación de este libro afirmando que con él, meisy Correa esta «*llegando a su casacuerpo de mujer habitada por las voces del encuentro, abrigada por la muerte que es volver a ser. Abre la puerta del deseo que es la palabra y encuentra allí su propia forma infinitamente anidada en sí hacia adentro, madre en hija, hija en madre alimentándose en la luz de la leche que enciende la boca de la fiera.* (Pizarro, Nueva York, 18 de marzo de 1992)

La selección de poemas que hemos hecho para esta publicación tiene una unidad temática que gira en torno a una cosmogonía muy personal; estos textos fueron escritos entre los años de 1995-1998 y aparecieron en una publicación casera que la autora tituló «*Heliotropos*». Desde entonces, Meisy Correa se sumergió en el silencio, como ella misma lo dice en otro poema:

*Así, atravesé la puerta de Saturno,  
Tracé en mi pecho la constelación de Orión,  
Viajé, por el camino de las estrellas  
Y encontré la voz del silencio,  
Y con ella, el secreto de la Rosa del corazón.  
10 años de exilio, aprendiendo a  
deconstruir la abismal metáfora del yo.*